

LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES Y LAS CONSECUENCIAS DE SU DESFINANCIACIÓN

MARTÍN SÍVORI

Centro Universitario Dr. J. M. Ramos Mejía, Facultad de Medicina,
Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina

E-mail: sivorimartin@yahoo.com

Esta carta quiere complementar desde la perspectiva universitaria, los conceptos de la carta del Dr. Eduardo De Vito *Sobre el CONICET, la investigación y la ciencia en Argentina. Con la pluma y la palabra*, debido a los hechos recientes de público conocimiento¹. La Universidad de Buenos Aires (UBA) en su larga y fructífera historia de más de dos siglos ha albergado la formación de cuatro de los cinco Premios Nobel de nuestro país, una importante porción de la investigación argentina y programas de extensión universitaria con otros organismos públicos y privados, más allá de su fundamental función docente de pre y postgrado en sus trece facultades². En sus claustros alberga a más de 23 000 profesores, 330 000 alumnos y desde la Reforma Universitaria de 1918, es autónoma, libre y laica³. Contiene tres instituciones de salud de prestigio internacional académico y científico, como el Instituto de Investigaciones Médicas Alfredo Lanari, el Instituto de Oncología Ángel H. Roffo y el Hospital de Clínicas Gral. San Martín, seis establecimientos educativos secundarios y ocho centros regionales, entre otras dependencias como el Instituto de Tisiopneumología Prof. Dr. R. Vaccarezza y el Instituto Alberto C. Taquini. Cuenta con 85 carreras de grados, que otorgan títulos de posgrado, maestrías, especializaciones, doctorados y posdoctorados^{2,3}. Desde hace años, está considerada entre las cien universidades más prestigiosas del mundo⁴. Dieciséis presidentes argentinos han salido de sus claustros, aunque no el actual. Precisamente con la asunción de la nueva administración el 10 de diciembre de 2023, un paquete

de medidas ha generado temor en la comunidad universitaria de más de 60 universidades nacionales, acerca de la financiación de sus actividades durante el año en curso. El congelamiento del presupuesto universitario para el funcionamiento de sus claustros en 2024 con los valores del presupuesto del año anterior, en un ambiente de alta inflación (arriba del 270% interanual), hace presuponer una parálisis y cierre a mitad de año de los establecimientos. Como este hecho no es aislado, sino que viene acompañado de otras políticas estatales contra la educación, la salud pública, y las ciencias, hace pensar en un plan premeditado de retiro del Estado de todas las áreas y en sus funciones vitales.

En todos los países desarrollados del mundo, el Estado está presente en esas actividades como garantía de financiación de actividades universitarias vitales para una sociedad moderna. Según datos del Banco Mundial del 2021, Argentina invierte en educación, evaluado por porcentaje del producto bruto interno (PBI) 4.6%, cuando el promedio de inversión de los países desarrollados es entre 5 y 7.4%⁵.

El rector de la UBA Dr. Ricardo Gelpi ha comentado recientemente: "Son momentos muy graves, muy dramáticos... En principio, los cálculos que hacemos nos dan unos dos o tres meses más, digamos junio, podemos funcionar con muchos recaudos, cuidando el dinero y limitando muchas cosas..."⁶.

Hace pocas semanas atrás 68 Premios Nobel le han escrito al Presidente de nuestro país en los siguientes términos una carta, de la que resaltamos aquí algunos párrafos fundamentales⁷:

“...Nos preocupa que la dramática devaluación de los presupuestos del CONICET y de las Universidades Nacionales refleje no sólo una dramática devaluación de la ciencia argentina, sino también una devaluación del pueblo argentino y del futuro de Argentina... ¿Dónde estaría Argentina -y el mundo- sin esta rica e importante historia?... Los científicos argentinos se destacan en muchas áreas, como la geología, la paleontología, la bioquímica, la biología molecular, la inmunología, la ecología, la física, la arqueología y los estudios medioambientales, atmosféricos y sociales... Todos estos avances han sido consecuencia del apoyo gubernamental a la investigación básica. El progreso económico y social de las sociedades modernas y la creación de riqueza a partir de los recursos naturales de un país están estrechamente ligados a una fuerte inversión pública en ciencia y tecnología. Por estas razones, le instamos respetuosamente a que restablezca los presupuestos de las restricciones impuestas recientemente al importantísimo sector de la ciencia y la tecnología de su país. La congelación de los programas de investigación y la disminución del número de becarios de postgrado y de jóvenes investigadores provocarán la destrucción de un sistema que costó muchos años construir y que costaría muchísimos más reconstruir...”⁷.

Pertenezco al primer hospital público multivalente que se asoció a finales del siglo XIX a la Facultad de Medicina de la UBA, y que aportó, a lo largo de su larga historia, decanos y vicedecanos destacados para nuestra querida Facultad de Medicina, entre otros, los Dres. A. Bullrich, B. Udaondo, E. Cantón y la actual vicedecana Claudia Negri, profesores titulares de cátedras y adjuntos, regulares, jefes de trabajos prácticos, ayudantes, etc., dando soporte docente en el pre y postgrado de las carreras de las ciencias de la salud, con una frondosa actividad de investigación asociada. Con orgullo, hace 40 años, con pasión docente comparto con mis alumnos de pre y postgrado de Medicina el apasionante viaje para la formación del conocimiento médico actualizado. Es el momento urgente que nuestra sociedad se pregunte ante estas políticas sobre las universidades, ¿qué proyecto de país queremos?, ¿qué educación pública y universitaria debe seguir siendo financiada por el Estado? Y recordar siempre los postulados de la Reforma Universitaria de 1918, de una Universidad abierta, laica y autónoma, que nos hicieron un país destacado en su excelencia académica en educación universitaria por y para el mundo entero.

Bibliografía

1. De Vito EL. Sobre el CONICET, la investigación y la ciencia en Argentina. Con la pluma y la palabra. *Medicina (B Aires)* 2024; 84:381-3.
2. Halperin Donghi T. Historia de la Universidad de Buenos Aires, 1ra.edición. Buenos Aires: EUDEBA,1999, p 208.
3. Universidad de Buenos Aires (UBA). En <https://www.uba.ar/datosuba>; consultado marzo 2024.
4. Ranking Global QS 2024. La UBA en el top 100 de las mejores universidades del mundo. En <https://www.uba.ar/ubanoticias/noticias/105>; consultado marzo 2024.
5. Banco Mundial. Gasto Público por Educación. En: <https://datos.bancomundial.org/indicador/SE.XPD.TOTL.GD.ZS>; consultado marzo 2024.
6. Diario Infobae. Recortes en el presupuesto de la UBA. Son momentos graves dramáticos, alertó el Rector de la Universidad. En <https://www.infobae.com/politica/2024/03/29/recorte-de-fondos-a-la-uba-son-momentos-graves-y-dramaticos-alerto-el-rector-de-la-universidad/>; consultado marzo 2024.
7. Cech TR, Chafie M, Ciechanover A, et al. La carta de los 68 Premios Nobeles de Química, Economía, Medicina y Física a Javier Milei. En: <https://www.infobae.com/politica/2024/03/06/carta-de-68-ganadores-del-premio-nobel-a-javier-milei-el-sistema-argentino-de-ciencia-y-tecnologia-se-acerca-a-un-peligroso-precipicio/>; consultado marzo 2024.